

regulatorias a nivel nacional o regional deberían conducir la implementación de estrategias y planes de investigación. Deben existir evaluaciones periódicas para asegurar que los resultados de los estudios de doctorado coincidan con las cualificaciones requeridas para los mercados laborales académicos, industriales, públicos y privados. Los estudios de seguimiento definitivamente ayudarán a comprender el grado de empleabilidad de los titulados de doctorado en el mercado laboral y determinarán el alcance de la contribución de investigación y la magnitud en la economía del conocimiento. Por último, pero no por ello menos importante, se debe entregar un apoyo mayor a los centros de investigación, con un modelo más estable de financiamiento. ■

Kirguistán: Garantía de calidad – ¿Son de importancia las normas estatales?

MARTHA C. MERRILL

Martha C. Merrill es profesora asociada en administración de educación superior en la Universidad del Estado de Kent, EEUU. Ella desea agradecer a IREX por la beca de viaje de corta duración que le permitió hacer parte de la investigación en que basó este artículo. Correo electrónico: mmerrill@kent.edu.

La república kirguisa ha estado sin un sistema formal para evaluar sus instituciones de educación superior desde el 3 de junio del 2014, cuando la División de Licencias y Certificados del Ministerio de Educación fue removida. Resulta interesante que ni a los estudiantes, padres, medios de comunicación ni a los políticos parece importarles mucho. Roger King, en *Governing Universities Globally* (2009), ha argumentado que las instituciones de educación superior están cada vez más sujetas a regulaciones formales e informales provenientes de un número de fuentes supra nacionales, pero que muchas variaciones se producen desde su concepción hasta su implementación. ¿La situación en Kirguistán les dice a los educadores más sobre la influencia de la gobernanza mundial o más sobre las circunstancias específicas del país?.

EVALUACIONES ALTERNATIVAS

Aunque Kirguistán no es miembro del Proceso de Bolonia, ha estado adoptando sus reformas por varios años, incluyendo el cambio de los títulos de la etapa soviética a títulos de bachillerato y magíster. Otra reforma sería cambiar las certificaciones estatales por acreditaciones independientes, como lo requieren los estándares y directrices europeas. Cuando la división de licencias y certificados fue removida, los educadores esperaban que se establecieran agencias de acreditación independientes rápidamente, pero el Jogorku Kenesh (Parlamento) no ha aprobado todavía las regulaciones necesarias para crearlas.

El hecho de que la división de licencias y certificados fuese removida no significa que no existan formas de evaluación de calidad. Algunas instituciones de educación superior, tales como la Universidad Eslávica rusa-kirguisa y la Universidad Manas turca-kirguisa, fueron fundadas bajo acuerdos intergubernamentales y sus títulos son reconocidos en ambos países. American University en Asia Central tiene un acuerdo de doble titulación con Bard College y aquellos estudiantes que cursen planes de estudio que también sean impartidos por Bard pueden recibir diplomas de esta última institución.

Otras universidades están buscando la acreditación internacional para planes de estudio específicos; el programa “German Informatik” en la Universidad Estatal de Construcción, Transporte y Arquitectura de Kirguistán, que está asociada con la alemana Westsächsische Hochschule Zwickau, ha sido acreditada por la agencia alemana ASIIN y programas de negocios de al menos dos universidades de la capital, Bishkek, se están preparando para la acreditación ACBSP (Consejo de Acreditación para Escuelas y Programas de Negocios). La ONG EdNet, a través de becas TEMPUS, ha formado una agencia de acreditación y, junto con colaboradores europeos presentes en visitas a terreno, ha realizado tres pilotos de acreditación.

A pesar del hecho que se les podrían negar diplomas a miles de estudiantes en 2017, la poca preocupación pública es evidente.

CONSECUENCIAS

En el sistema procedente de la era soviética, un plan de estudio debía ser autorizado antes de que pudiese llevarse a cabo y era acreditado una vez que tuviese su primer

grupo de graduados y así sucesivamente cada cinco años. Si un plan de estudio no pasaba la acreditación, sus graduados no podían recibir diplomas estatales. Los planes de estudio que fueron acreditados por última vez en los años académicos 2009-2010 debían haber pasado por la acreditación en los años 2014-2015. Además, dado que cada universidad integral en el país inició nuevos programas de bachillerato de cuatro años en 2012, y sus primeros graduados completarán dichos programas en 2017, cientos de nuevos planes de estudio necesitarán ya sea acreditación o certificación durante la próxima primavera.

A pesar del hecho que se les podrían negar diplomas a miles de estudiantes en 2017, la poca preocupación pública es evidente. Una explicación podría ser que como Kirguistán tuvo elecciones parlamentarias el 4 de octubre de 2015, muchas decisiones parecen estar estancadas hasta que se conozcan los resultados de dichas elecciones y se instaure un nuevo gobierno. Otro factor es que la acreditación y certificación no afecta el cómo los estudiantes regulares o aquellos recién ingresados paguen por su educación. Aquellos que tengan buenos resultados en el Examen Nacional de Becas, que es impartido por la agencia independiente Centro de Asesoría Educacional y Métodos de Enseñanza (CEATM, por sus siglas en inglés), el Estado les pagará su arancel. Aquellos que no tengan buenos resultados, tendrán que pagar con sus propios medios. Adicionalmente, las instituciones estatales presumen de tener al Estado de su parte y todas las instituciones que obtengan diplomas kirguisos tienen que seguir el mismo plan de estudio, así los estudiantes (y padres) no están acostumbrados a escoger universidades basándose en diferencias en los planes de estudio. Asimismo, existe un consenso substancial sobre la calidad de las variadas universidades nuevas y privadas, a pesar del programa oficial de certificación. Ampliando, como Alan DeYoung señala en su libro *Lost in Transition* (Era Informática, 2011), muchos accionistas están más interesados en las funciones latentes de la educación superior que en las que se manifiestan: el gobierno desea mantener a la creciente población joven fuera del estancado mercado laboral, los padres ven “dat’ detyam obrazovaniye” –dar a los niños educación– como un deber socialmente correcto; a los estudiantes les atrae la posibilidad de mudarse a la capital u otra ciudad. La calidad actual de la educación no importa mucho para cualquiera de estas funciones latentes. Asimismo, en una sociedad basada en relaciones personales, las personas son “invitadas” con frecuencia a tener puestos de trabajo y las conexiones familiares pueden ser de mayor importancia que un plan de estudio de calidad para poder emplearse. De igual forma, dada la importancia de las conexiones

familiares, muchos estudiantes de regiones se quedarán en aquellos lugares para estudiar o irán a ciudades donde puedan vivir con parientes. La localidad puede determinar qué institución elegir, incluso más que una asesoría formal de calidad. Finalmente, la corrupción está masificándose: los títulos se pueden comprar y se ha detectado que incluso el sistema de certificación es corrupto. De este modo, antes y ahora, las familias confían en el boca a boca y en las evaluaciones no gubernamentales para validar la calidad de las universidades.

CONCLUSIÓN

Kirguistán, por tanto, tiene circunstancias específicas que hacen que la falta de mecanismos de asesoría formal a nivel nacional sea menos crítica que en otros lugares. No obstante, ya que dentro de las razones porque un sistema nacional parece no tener importancia está el hecho de que algunas instituciones más fuertes tienen títulos reconocidos en otros lugares y otras buscan acreditarse internacionalmente, los educadores de otros lugares podrían querer poner atención en Kirguistán. Puede ser que los sistemas nacionales de evaluación de la calidad no sean tan relevantes como solían ser. ■

Reformas gubernamentales de universidades en Kazajstán

DARKHAN BILYALOV

Darkhan Bilyalov es investigador de la Escuela de Posgrado en Educación de la Universidad Nazarbayev, Astana, Kazajstán, y candidato a doctor en la Universidad del Estado de Pennsylvania, EEUU. Correo electrónico: dyb5296@psu.edu.

Los gobiernos nacionales a lo largo del mundo están introduciendo gobernanzas corporativas occidentales en las universidades como forma de incrementar la autonomía y eficiencia institucional. Los países que fueron parte de la desaparecida Unión Soviética no están exentos de esta tendencia mundial. Entre estos, Kazajstán está cambiando dramáticamente su escenario educacional: desde un rígido control ministerial y una economía planificadora, hacia prácticas gubernamentales corporativas modernas y